Encuentro Nacional de Carreras en Educación y Ciencias de la Educación de Universidades Nacionales.

18 y 19 de Agosto 2016 Córdoba

<u>Pertenencia institucional</u>: Escuela de Ciencias de la Educación-Facultad de Humanidades y Artes-Universidad Nacional de Rosario.

Eje 4: Intervención pedagógica y prácticas sociocomunitarias. Relación con la extensión, articulaciones y definiciones de oficio. Prácticas y experiencias pedagógicas en variados ámbitos y escalas de tomas de decisión. Problemas de la práctica y los problemas de las tomas de decisiones políticas. Intervenir desde la inclusión.

Autores/as: Julia Funes (estudiante, equipo Biblioteca) Mauricio Albarenque (estudiante, equipo Biblioteca) Florencia Bisiacco (estudiante, equipo Biblioteca) Lic. Micaela Pellegrini (equipo Biblioteca) Dra. Paula Caldo (Coord. Biblioteca).

Mail de referencia: paulacaldo@gmail.com

El trabajo de extensión universitaria es un ámbito siempre complejo porque cruza la delgada línea entre investigación, práctica y praxis. Por lo cual, entendemos que resulta dificultoso generar proyectos donde los/as docentes y alumnos/as accedan al campo con el propósito de trabajar en forma activa, consensuada y rigurosa. Desde la Escuela de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Artes venimos pensando esta línea de trabajo puesto que entendemos es una función clave de los/as educadores acceder al campo, no como práctica pre-profesional, residencia o ensayo de investigación, sino como trabajo directo de aplicación y construcción de saberes con los otros.

Justamente, en el año 2011 desde la Biblioteca de la Escuela de Ciencias de la Educación Prof. Carlos Fuentealba, llevamos adelante un proyecto de extensión universitaria que involucró a docentes y alumnos tanto de la carrera de ciencias de la educación como de la formación docente (los dos espacios formativos que componen la escuela). Biblioteca para leer el mundo. Una apuesta por la inclusión social desde las prácticas de lecto-escritura, se tituló la propuesta y en esa línea trabajaron docentes y alumnos. La idea matriz era integrar la Biblioteca de la Escuela con una situada en un barrio de la ciudad de Pérez: Cabín 9. Justamente, en este barrio funciona un grupo de trabajo llamado Fabrica de otras cosas, y desde allí proyectaban la construcción de una biblioteca. El desafío de ese trabajo fue:

- Que los estudiantes pueden intervenir en el campo directamente
- Generar espacios de aplicación y no de investigación. Para ello es preciso dejar en claro qué diferencia el trabajo del investigador y cuál es

- el trabajo del docente como intelectual que reflexiona activamente sobre las realidades en las que trabaja
- Conectar el trabajo intelectual de las aulas con la realidad social que circunda y que será el futuro campo de acción
- Situar equipos de docentes y alumnos trabajando juntos provoca una genuina construcción colectiva de conocimientos en clave dialógica y participativa

Claro que ir al campo tiene sus dificultades. En primer lugar, es preciso sostener una política de presupuesto universitario que facilite tal tarea. Desde la Secretaria de Extensión Universitaria se generaron los Proyectos de Voluntariado Universitario que facilitaron la reunión de recursos económicos para desplegar tales tareas. No obstante, este tipo de financiamientos genera, por un lado, un destiempo entre la presentación de la propuesta y su efectivo reconocimiento positivo. Por lo cual, al esperar, los estudiantes involucrados en la primera instancia no son los que realmente trabajan al año siguiente, como así también los lugares seleccionados para intervenir suelen relajar compromisos de un año al siguiente. Por otro lado, el presupuesto solicitado en un momento queda desajustado al año efectivo de concreción. No obstante, estos problemas, los Voluntariados generan un plus de recursos importantes y efectivos. Otra cuestión, la noción voluntariado presupone una lógica de voluntarismo que hace residir la potencia del trabajo en las decisiones individuales y coyunturales. En tiempos donde, como afirma Jacques Ranciére, hemos perdido la capacidad de construir subjetividades colectivas, proponemos que la extensión universitaria lejos de generarse desde la voluntad, se construya desde la producción conjunta y comprometida de la realidad sociales. Así, docentes y alumnos/as trabajen en colectivo fijando líneas de intervención grupales. Esto es que sean actividades de extensión a secas y de intervención colectiva.

Entendemos que desde la Universidad debería aceitarse un modo permanente de trabajo en la línea de la extensión, entendiendo que la Escuela de Ciencias de la Educación tienen mucho que aportar al respecto. La educación no es sin un para qué, sin la aplicación concreta en un terreno. Esa proyección transformadora debería estar presente en cada gesto producido en las aulas a los efectos de que los estudiantes pueden ver cómo se aplica, pero también cómo los docentes universitarios trabajan con ellos, haciendo un efectivo ejercicio de aprendizaje dialógico. Por lo cual, nos expresamos en favor de sostenimiento de políticas universitarias que tiendan la trabajo en terreno, generando bancos de datos donde las experiencias puedan almacenase a los efectos de agilizar intervenciones futuras y producir instancias reflexivas colectivas.